

SEMÁNTICA DE *DORMIO* EN LOS AUTORES LATINOS CRISTIANOS

JUAN LUIS CABALLERO DOMÍNGUEZ
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

La actitud de fe y esperanza de los cristianos ante el hecho de la muerte crea en ellos una nueva mentalidad, que se traduce en un lenguaje nuevo. Para designar la muerte utilizan *términos nuevos, no conocidos en el latín clásico o renuevan la semántica de los que usan los mismos autores clásicos*. Se hace un estudio particular de *dormio*, el más universal y más conocido en unos y otros autores, probando y concluyendo que en los autores cristianos cobra una nueva dimensión, enmarcado en el hecho de la inmortalidad y la resurrección, formando unas relaciones clasemáticas desconocidas en los autores no cristianos.

ABSTRACT

The old Christian's attitudes of Faith and Hope before the fact of death give rise to a new line of thought which translates into a new language. They coin new terms allusive to death which had never been used in classic Latin and they restore the semantics of those used by these classic authors. A special survey of *dormio* is carried out in this paper, being this term the most universal and best known both in the Christian and Classic Latin authors. We show and conclude at the end of the survey that

dormio is endowed with a new dimension in the writings by the Christian authors where it appears framed within the facts of immortality and resurrection performing some unknown classematic relationships in the writings by non-Christian authors.

El objetivo del presente trabajo es triple:

— Si se dan unas premisas doctrinales sobre la muerte, en los autores cristianos latinos, que signifiquen una nueva mentalidad sobre la misma y, por consiguiente, justifiquen una forma distinta de expresarla.

— Cuáles son los términos concretos en que cristaliza esta visión cristiana de la muerte.

— Hasta qué punto se puede hablar de un lenguaje nuevo o distinto, en los autores cristianos, sobre la muerte y cuáles son los procedimientos habituales de diferenciación, particularmente cuando exista coincidencia en los términos¹.

Cuatro partes tiene el presente trabajo:

En la primera se hace un recorrido por la escatología latina, documentando con diversos textos el pensamiento de los diversos autores. En la segunda se hace un estudio comparativo del término DORMIO, común a los autores cristianos y no cristianos, en su referencia a la muerte. En la tercera se estudia la dimensión trascendente de la muerte en los autores cristianos, que comporta una semántica renovada en su terminología. Finalmente, en la cuarta, se estudia el contenido específico cristiano de *dormio*.

I EL PENSAMIENTO DE LOS AUTORES NO CRISTIANOS SOBRE LA MUERTE PUEDE SINTEZARSE EN LAS SIGUIENTES CONNOTACIONES:

La muerte afecta a toda la persona.

El más allá es un reino de sombras.

Incertidumbre respecto al modo de supervivencia.
 Incertidumbre respecto a la inmortalidad personal.
 Incertidumbre respecto a la duración.

Estas connotaciones generan unas actitudes de:

Temor: «abstineas avidas, Mors, modo, nigra, manus. Abstineas, Mors atra, precor» (TIB. 1, 3, 4-5).

Duda: «an toti morimur nullaque pars manet nostri?» (SEN. Tro. 378-379).

Desesperación: «Eheu, fugaes, Postume, Postume, labuntur anni nec pietas moram rugis et instanti senectae adferet indomitaeque morti...».
 (HOR. Od. 2, 14, 1-4).

Aferramiento a la vida: «carpe diem» (HOR. Od. 1, 11,8).

Estoicismo: «Hoc cotidie meditare, ut possis aequo animo vitam relinquere» (SEN. Ep. 1, 4, 5)².

Semejante recorrido se hace por los autores cristianos latinos, especialmente de los siglos III y IV, y se advierten las siguientes connotaciones:

La muerte afecta sólo al cuerpo.
 Visión clara del más allá.
 Certeza absoluta de otra vida.
 Supervivencia del “yo” personal.
 Eternidad.

Y estas connotaciones generan las siguientes actitudes:

Temor (pero siempre razonable y moderado): «Mortem quippe horret, non opinio, sed natura» (AUG. serm. 172, 1,1).

Seguridad: «Mors igitur non extinguit hominem, sed ad praemium virtutis admittit» (LACT. Inst. 7,10).

Esperanza: «Quis hic anxietas et sollicitudinis locus est? Quis inter haec trepidus et moestus est, nisi cui spes et fides deest?». (CYPR. Mort. 2). «... quando, de istis mundi turbinibus extracti, sedis et securitatis aeternae portum petimus..» (CYPR. Mort. 3).

Desprecio de esta vida: «Quid enim gloriosius... quam impedimentis omnibus saecularibus ruptis in conspectu Dei iam se liberum sistere...? (CYPR. Ep. 26)³.

Paz: «ubi resurrectionis fides est, non mortis est species, sed quietis» (AMBR. Luc. 6,62). «...mors quae antea metuebatur, id est ab hoc corpore omnimoda fuga et elapsio, pro summo munere desideretur» (AUG. Quant. 33, 76).

II EN LA SEGUNDA PARTE SE ESTUDIA EN PARTICULAR EL TÉRMINO *DORMIO*

1 *Relación con la muerte*

Toda la tradición clásica relaciona el sueño con la muerte y viceversa. Dos cosas dan idea de la muerte: «*tòn te prò tòu genészai krónon kai tòu húpnon*» (Anax. Stob., ecl.4, 1084, 4s.).

Existe, en el conocimiento y experiencia de todas las culturas, una semejanza real entre el “sueño” y la “muerte”.

Dormio contiene un *sensus praegnans*: de un lado indica la tranquilidad y el reposo, y de otro la capacidad de despertarse.

2 *Raíz de «dormio»*

Dormio procede del presente derivado de la forma alargada, atemática, “drem-”, conservada en el antiguo eslavo (“dremljo” = yo sueño). La raíz se encuentra en el griego “edrazon”, “edarzon”, de donde “darzáno”.

Dormio abarca el campo no causativo de “dormir” en su fase ingresiva y progresiva. Por desaparición del prehistórico **sopeo*, ensanchó su campo semántico y ocupó también el valor

resultativo. *Dormio*, de hecho, llegó a abarcar todo el campo no causativo⁴

Secuencia prehistórica: *dormio* (ingresivo-progresivo) — **sopeo* (resultativo).

Secuencia histórica: *obdormisco*, *condormisco* (ingresivo) — *dormio* (progresivo-resultativo).

3 *Distintos valores de «dormio»*

Valor ingresivo: «tandem fessus *dormire* viator incipit» (HOR. Sat. 1,5,17).

Valor progresivo: «cum plurimum quam septem horas *dormiebat*» (SUET. Aug. 78, 1).

Valor resultativo: «et misit deus exstasim in Adam, et *dormiit*» («obdormivit», B). Somnus enim corpori provenit in quietem; exstasis animae accessit adversus quietem; et inde iam forma, somnum ecstasi miscens, et natura de forma (TERT. Anima, 45).

Valor intencional: Lusum it Maecenas, *dormitum* ego Vergiliusque (HOR. Sat. 1,5,48).

Valor durativo: dum ille *dormit*, volo tu prior occupes adire (PL. Ps. 921).

4 *Contenido semántico:*

Sentido propio: dormir: contrahi animum (CIC. Diu. 2, 58, 119). non uti sensibus naturaliter (MAR.-VICT. Def. 40, 26).

a sensibus carnis remissa mentis intentione requiescere (CASSIOD. Ps. 40, 9).

Sentido figurado: eas (virtutes) excita, si forte *dormiunt* (CIC. Tusc. 3, 36).

dormire mentem ne sinas,

dormire culpa noverit (AMBR. Hymn. I, 2, 21-22)⁵.

Sentido de “concupiscente”: cum concubino nocte dormiat prima (MART. 8, 44,17).

et ait: dormi mecum (GEN. 39, 7).

Sentido de “morior”: nox est perpetua una dormienda (CAT. 5,6).

iacet corpus dormientis ut mortui (CIC. Diu. 1, 30, 63).

quasi dormiret, spiritum reddidit (Hist. Aug. Ant. Pius, 12, 6).

si dormientes dicimus, dormientes utique credere debemus et non mortuos, sed requiescentes interim secundum vocem Domini (Ps. Cypr. Ep. 4, 279, 3).

amicus noster dormivit (Ioh. 11, 11).

si autem dormierit vir eius (1 Cor. 7, 39).

Non est mortua puella, sed dormit (Marc. 5, 39) (HIER. e P. 39, 5).

Sororibus mortuus erat, Domino dormiebat. Hominibus mortuus erat, quie um suscitare non poterant: nam Dominus tanta eum facilitate excitabat de sepulcro, quanta tu non excitas dormientem de lecto (AUG. Eu. Ioh. 49, 11, 9).

«Ecce tu dormies cum patribus tuis»: hoc verbo eius mortem significavit (AUG. Deut. 31, 16)⁶.

5 *Campo causativo*

Sopio: sopitum fuisse regem subito ictu (LIV. 41, 5).

cum pariter mens et corpus sopita quiescunt (LUCR. 3, 920).

sopiti pace beata (PAUL. NOL. Carm. 26, 65).

Consopio: somno consopiri sempiterno? (CIC. Tusc. 1, 49).

Soporo: Ergo et ipse soporatus est dormitione passionis AUG. Gen. 2, 24,37).

6 *Campo no causativo*

Dormito: dormitaverunt somnum suum (Itala, ps. 75, 6). dormitare, est ante mortem languescere, dormire vero, in morte requiescere est (HIER. in Matth. 25).

Obdormisco: Sisara obdormivit (Vulg. *mortuus est*) (Itala, Iud. 5, 27).

Et cum hoc dixisset, obdormivit in Domino (Acta 7, 60).
obdormierunt, nec resurgent,... et extincti sunt (VULG. Is. 43, 17).

Obdormio: obdormio in mortem (VICT.-VIT. 3, 40).

Condormio: Lazarus genus humanum demonstrat, qui in morte condormiebat, priusquam Christus veniret (ARN. IUN. Euang. Ioh. c. 4).

Indormisco: tanto torpore indormiscent, ut nec coelesti tuba evigilent (AUG. Ep. 1, 2).

Sustantivos: dormitio: offert annuis diebus dormitionis eius (TERT. Mon. 10).

sopor: sopor quippe ille viri (Gen. 2, 21), mors erat Christi (AUG. Ciu. 22, 17).

somnus: somnus Adae mors erat Christi (TERT. Anima, 43).
cum bono somno dormivit in Christo (PASS.TH. 43, 127, 2).

somnium: hic dormit Severianus in somnio pacis (De Rossi, Inscr. Chr. I, 442).

III DIMENSIÓN TRASCENDENTE DE LA MUERTE EN LOS AUTORES CRISTIANOS

1 *Dormio* encierra la síntesis de la visión cristiana sobre la muerte: sueño y capacidad de despertarse: dormir en el presente (muerte) y despertar en el futuro (resurrección).

El concepto de “resurrección” está presente, tanto en la Sagrada Escritura (Antiguo y Nuevo Testamento), como en toda la Literatura Cristiana.

2 *Campo semántico de la resurrección*

El campo semántico de la resurrección se basa lingüísticamente en tres grupos de términos, derivados cada uno de ellos de uno fundamental:

Grupo de *cio, cieo*: *excito, suscito, resuscito*

Grupo de *vigeo*: *evigilo*

Grupo de *rego*: *surgo, exsurgo, resurgo, expergefacio, expersgisor*.

2.1 *Excito* (con sentido de «resucitar»): *occisus ille veniet excitatus* (sc. “mortuos”) (AUG. serm. 279, 7).

Suscito: *Iesum Nazarenum... interemistis; quem Deus suscitavit solutis doloribus inferni* (VULG. Acta 2, 22-24).

Resuscito: *quoniam hanc Deus adimplevit filiis nostris resuscitans Iesum* (ACTA, 13, 33).

Oposición *dormio* / *excito*: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado ut a somno excitem eum* (VULG. Ioh. 11, 11).

Oposición *dormio* / *suscito*: *Lazarus quoque quia dormierat, suscitatus est* (HIER. ep. 60, 2).

2.2 Oposición *dormio* / *evigilo*: *Et multi de his qui dormiunt in terrae pulvere, evigilabunt* (VULG. Dan. 12, 2).

Sustantivos: *ista mors saepe in scripturis dormientium dicitur propter futuram resurrectionem velut evigilationem* (AUG. Ep. 140, 76)⁷.

... *quod dormierit, et exsurrexerit, nisi somnus iste mors esset, et evigilatio resurrectio, quam de Christo sic oportuit prophetari?* (AUG. Ciu. 17, 18, 1).

2.3 Oposición *dormio* / *exsurgo*: *et multi dormientium in terrae aggere exsurgent* (AUG. Ciu. 20, 23).

...*quod dormierit, et exsurrexerit...*(AUG. Ciu. 17, 18, 1).

Oposición *dormio* / *resurgo*: *quo modo omnes vel dormient vel resurgent, si tam multi, quos in corpore inventurus est Christus, nec dormient nec resurgent?* (AUG. Ciu. 20, 20).

doluit Lazarum non dormientem, sed potius resurgentem (PS. CYPR., Ep. IV, p, 276, 10). — *consurgo*: *si consurrexistis cum Christo, quae sursum sunt quaerite* (VULG. Col. 3, 1-2).

expergiscor: *expergiscimini*, et laudate qui habitatis in pulvere (VULG. Is. 26, 19).

quia mors eorum somnus est, nequaquam iuxta LXX *resurgere*, sed *expergisci* et *evigilare* dicuntur. Unde et Lazarus qui evigilans erat, a Domino dormiens appellatur (HIER. in Is. 8, 26, 19).

IV CONTENIDO ESPECÍFICO CRISTIANO

1 *Diferencia cuantitativa*: en los autores latinos no cristianos el uso del verbo *dormio*, con sentido de morior, es relativamente raro y esporádico. En los autores cristianos es abundante en todos ellos, y hasta podríamos calificarlo de abrumador, especialmente en los autores de los siglos III y IV.

2 *Diferencias léxicas*: en el grupo léxico de *dormio* encontramos una diferenciación léxica, al menos de tipo “secundario”. Los verbos *dormito*, *obdormisco*, *obdormio*, *condormio*, *indormisco*, con significado de «morior», aparecen solamente en los autores cristianos.

3 *Diferencias semánticas*

3.1 El autor no cristiano afirma que la muerte «se parece» al sueño y utiliza el verbo *dormio* precisamente por este parecido con morior:

quasi dormiret (CAPIT.)

nihil aliud quam dormiens cadaver (APUL.)

iacet... corpus dormientis ut mortui (CIC.)

El autor cristiano afirma que la muerte ES un sueño:

dormientes dicimus (PS. CYPR.)

puella dormit (MATTH.)

mors... dormitio dicitur (AUG.)

mortui dicti sunt in Scripturis dormientes (AUG.)

mors eorum somnus est (HIER.)

3.2 En ningún momento hallamos un solo matiz de negación de la realidad de la muerte, en los autores no cristianos, al utilizar el término *dormio*.

En los autores cristianos se da la *negación explícita* de la muerte, precisamente con la utilización de *dormio*:

non est mortua puella, sed dormit (MATTH.)

sororibus mortuus erat, *Domino dormiebat* (AUG.)

si dormientes dicimus, dormientes utique credere debemus *et non mortuos* (PS. CYPR.)

3.3 En los autores no cristianos no encontramos aclaración o explicación del término *dormio*, en su equivalencia a «morir».

En los autores cristianos se da expresamente esta explicación del término:

«Ecce tu dormies cum patribus tuis»: hoc verbo eius mortem significavit (AUG. Deut. 31, 16).

3.4 No encontramos tampoco en los autores no cristianos la explicación de por qué se sustituye *morior* por *dormio*.

Sí lo encontramos en los autores cristianos y con profusión de detalles:

quia mors eorum somnus est, nequaquam iuxta LXX resurgere, sed expergisci et evigilare dicuntur. Unde et Lazarus qui evigilans erat, a Domino dormiens appellatur (HIER. in Is. 8, 26,19).

ista mors saepe in scripturis *dormitio* dicitur propter futuram resurrectionem velut *evigilationem* (AUG. Ep. 140, 76)

3.5 Es aquí precisamente donde radica la diferencia sustancial semántica en el uso de *dormio* por autores cristianos y no cristianos:

el no cristiano utiliza el término *dormio* porque se da una « semejanza » entre sueño-muerte y muerte-sueño. Pero de este «sueño» nunca habrá un despertar:

nox perpetua dormienda (CATUL. 5, 4-6).

nec quisquam expergitus extat, frigida quem semel vitae pausa secuta (LUCR. 3, 929-930)⁸.

el autor cristiano utiliza el término *dormio*, afirmando que la muerte es un sueño, precisamente porque hay un despertar, el de la resurrección:

ista mors saepe in scripturis *dormitio* dicitur propter futuram resurrectionem velut *evigilationem* (AUG. Ep. 140, 76).

3.6 No se encuentra en los autores no cristianos el término *dormientes* con significado de «mortui».

Sí lo encontramos, y con frecuencia, en los autores cristianos. El término lógico, por así decirlo, debería ser *dormiti*, por su aspecto resultativo. El hecho de que el término habitual sea *dormientes*, con valor progresivo y durativo, hace más patente el concepto cristiano de la muerte como algo «provisional» y «no definitivo»; es decir, *los muertos están durmiendo hasta tanto que llegue el despertar de la resurrección*.

si dormientes dicimus, dormientes utique credere debemus et non mortuos, sed requiescentes interim secundum vocem Domini (PS. CYPR. 279, 3).

3.7 La traducción lingüística podría ser:

Para los no cristianos, los muertos *están dormidos*.

Para los cristianos, los muertos *están durmiendo*.

Para los no cristianos: sueño definitivo, eterno, sin despertar, final.

Para los cristianos: sueño provisional, temporal, con despertar, principio (de otra vida).

La muerte será, por consiguiente, para los no cristianos,
aniquilamiento - «*non erimus*» (LUCR.)

Para los cristianos:

reconstrucción - *resurrección*

Y esto se traduce en las siguientes *relaciones alternas*:

Autores no cristianos:

vita / mors

surgo / dormio

vigilo / dormio

Autores cristianos:

vita / mors / vita

surgo / dormio / resurgo

vigilo / dormio / evigilo

3.8 Podemos, pues, concluir que *dormio*, en los autores cristianos, es un término *renovado*, con ampliación semántica en extensión y profundidad:

hay términos del grupo léxico y campo semántico de *dormio* que utilizan exclusivamente los autores cristianos en la acepción de «morir»,

hay unos rasgos semánticos que lo convierten en un término *cristiano* (cristianismo indirecto). Fundamentalmente la muerte es un *sueño*, y lo es precisamente porque *tendrá un despertar*,

la utilización de *dormio* con significado de «morir», en oposición alterna con los verbos del campo semántico de «resurrección», es un hecho lingüístico exclusivo de los autores cristianos latinos⁹.

NOTAS

1 Es evidente que, aunque coincidan en la forma los autores cristianos y no cristianos, se pueden dar unas diferencias de fondo, e incluso matizaciones de forma tan sustanciales, que se pueda llegar a hablar de un *lenguaje cristiano sobre la muerte*, dentro del contexto general del llamado *latín cristiano* o, según otros, *latín de los cristianos*; que no consiste tan sólo en el uso de términos distintos, sino de todo un *sistema lingüístico diferenciado*. «Le latin des chrétiens, ce n'est pas une collection de verbes, de noms et de tournures, forgés para les chrétiens pour leurs besoins spéciaux, c'est plutôt une des

formes multiples dans laquelle se manifeste le latin tardif: un système linguistique qui s'est différencié peu à peu et qui a abouti à une vraie langue spéciale, toujours dans le cadre de la langue générale» (CHR. MOHRMANN, en *Revue des études latines*, 1938, p. 441).

- 2 Hay multiplicidad de connotaciones y actitudes sobre la muerte, como diversas son las doctrinas sobre la misma. Cfr. F. CUMONT, *Le religioni orientali nel paganesimo romano*, trad., Bari, 1967; F. CUMONT, *Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains*, París, 1942; E. ZELLER, *La filosofia dei Greci*, trad. Mondolfo, I/1, Firenze, 1934, pp. 221 ss.; S. D'ELIZ, *Lettura del sesto libro dell'Eneide*, in *Lecturae vergilianae*, III, Napoli, 1984, pp. 187 ss.; J. HIRSCHBERGER, *Historia de la Filosofia*, Herder, Barcelona, 1964, pp. 77-102; 141-153; 229-252.
- 3 Cfr. 2 Cor., 5, 1-4: «Nam et in hoc *ingemiscimus*, habitationem nostram, quae de caelo est, superindui *cupientes*... Nam et qui sumus in hoc tabernaculo, *ingemiscimus gravati*, eo quod nolumus exspoliari, sed supervestiri, ut absorbeatur quod mortale est a vita». Hay toda una tradición cristiana, antigua y medieval, sobre el *contemptus mundi*, que culmina en las mejores páginas de los escritores místicos de la Edad de Oro.
- 4 *Dormio* nunca aparece en latín con aspecto "causativo". Esta función la cumple, de hecho, el verbo *sopio*. En cambio vemos cómo *dormio* ha pasado al castellano con función, "causativa": «dormir a alguien» (p. ej. al niño). Se establece, pues, la siguiente cadena secuencial:
dormir (causativo) — *dormirse* (ingresivo) — *estar dormido* (resultativo).
- 5 *Dormio* se opone, en relación de alternancia, a *vigilo*: *dormio* / *vigilo*. Pero hay una forma de hacer "compatible" esta "incompatibilidad" y es por *vía de ascesis* y por *vía mística*. Esta *compatibilidad* es objeto de vivas recomendaciones por parte de algunos Padres, que exhortan al cristiano a vivir en oración constante y permanente vigilancia. Cfr. AMBR. Hymn, I, 2, 21; cfr. TERT. Anima 43: «... discis mori et vivere, discis *vigilare dum dormis* (PL 2, 724).
- 6 Cfr. también 2 Sam. 7, 12; 1 Reg. 2,10; Acta 7, 60.
- 7 *mors* / *resurrectio*: *dormientes* (dormitio) / *evigilatio*
- 8 Los autores latinos no cristianos llaman «sueño» a la muerte por diversas razones que hemos visto a lo largo de nuestro estudio, pero no aducen explicación alguna de por qué usan dicho término o los restantes de su campo semántico. Los autores cristianos, por el contrario, llaman habitualmente «sueño» a la *muerte* y aplican los diversos términos del archilexema *dormio*, ya vistos, dando exhaustivamente razones positivas de por qué utilizan este término y es su particular visión de la muerte, fruto de una creencia y de una esperanza. Esta particularidad de los autores cristianos constituye una notable diferencia, en el aspecto semántico, respecto a los autores no cristianos.
- 9 A un hecho doctrinal corresponde un hecho lingüístico. Según la expresión paulina, *fides ex auditu*. Comoquiera que es *la palabra* la que llega al oído, tenemos la palabra convertida en vehículo de la fe y, una vez más, en paralelo con «et Verbum caro factum est», podríamos afirmar que *la fe se hizo palabra*.